

Mascotas



¿Deben los perros usar ropa durante el invierno?

En los meses más fríos del año, el descenso de las temperaturas puede representar un riesgo para la salud canina, sobre todo en aquellos ejemplares con mayor vulnerabilidad al frío. Por esta razón, es fundamental adoptar precauciones que los resguarden y prevengan afecciones respiratorias o problemas articulares.

Una estrategia frecuentemente empleada es vestir a los perros con ropa adecuada. A diferencia de los gatos, muchos canes sí pueden beneficiarse de este recurso, siempre y cuando se aplique con sentido práctico y sin excesos.



¿Qué perros realmente necesitan ropa?

Los especialistas suelen recomendar el uso de prendas en animales que reúnan alguna de estas condiciones:

Razas de tamaño pequeño o con pelaje escaso

Cachorros o perros geriátricos

Mascotas con poca masa o grasa corporal

Canes que atraviesan una enfermedad o están en proceso de recuperación

Animales que permanecen varias horas en exteriores

En estos escenarios, la indumentaria actúa como un aliado para mantener la temperatura corporal estable y mitigar los efectos del clima gélido.

Cabe destacar que vestir a un perro no debe obedecer a modas ni caprichos estéticos, sino a una justificación funcional. La prenda ideal debe brindar calidez o abrigo sin interferir en su bienestar, libertad de movimiento ni causarle estrés.

¿Qué características debe tener la ropa adecuada?

Prefiere tejidos suaves, térmicos y que permitan la transpiración, como el algodón o lana fina.

Descarta materiales rígidos, demasiado gruesos o que acumulen electricidad estática.

Verifica que la talla sea apropiada: no debe oprimir el cuello, el tórax ni las extremidades.

Observa que no genere irritaciones, especialmente en zonas sensibles como las ingles o el vientre.



Antes de integrar prendas en la rutina diaria de tu mascota, lo más recomendable es acudir a un veterinario, quien podrá evaluar si es necesario según su raza, edad, condición física y hábitos cotidianos.

Si notas que tu perro se muestra inquieto, se resiste a moverse, intenta deshacerse de la ropa o altera su comportamiento habitual, probablemente esté incómodo. En tales casos, lo más prudente es quitarle la prenda y considerar alternativas como mantas calefactoras, camas elevadas o espacios interiores bien aislados del frío.